

La incidencia de la educación preescolar en las competencias cognitivas, sociales y emocionales de los estudiantes de educación básica.

The impact of preschool education on the cognitive, social, and emotional skills of elementary school students

Mayra Fransua Hidalgo Roldán

Unidad Educativa Fiscomisional "Sánchez y Cifuentes".
mayrahr86@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0003-9835-6303>
Ibarra – Ecuador

María Ximena Castelo Cancán

Unidad Educativa "Daniel Reyes"
ximenacastelo@yahoo.es
<https://orcid.org/0009-0001-6552-9007>
Ibarra – Ecuador

Karla Soledad Rosero Canchala.

Centro Infantil "Pequeños Angelitos"
kroserocanchala@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-6044-4879>
Ibarra – Ecuador

Amanda Alejandra Rosero Canchala

Unidad Educativa "YACHAY"
alerosero22@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0000-4642-7657>
Ibarra – Ecuador

Formato de citación APA

Hidalgo, M., Castelo, M., Rosero, K., Rosero, A. (2026).
La incidencia de la educación preescolar en las competencias cognitivas, sociales y emocionales de los estudiantes de educación básica. Revista REG, Vol. 5 (Nº. 1), p. 89 -101.

CIENCIA INTERACTIVA

Vol. 5 (Nº. 1). Enero – marzo 2026.
ISSN: 3073-1259
Fecha de recepción: 28-12-2025
Fecha de aceptación :08-01-2026
Fecha de publicación:30-03-2026



RESUMEN

La educación preescolar desempeña un papel determinante en el desarrollo integral de los niños, ya que constituye el primer espacio formal en el que se potencian habilidades cognitivas, sociales y emocionales esenciales para su trayectoria educativa posterior. Durante esta etapa, los estudiantes fortalecen procesos cognitivos como la atención, la memoria, el pensamiento lógico, el lenguaje y la resolución de problemas, los cuales se convierten en la base para el aprendizaje de la lectura, la escritura y las matemáticas en la educación básica. Del mismo modo, el entorno preescolar favorece el desarrollo de competencias sociales por medio de actividades de interacción, cooperación, trabajo en equipo y respeto por normas y turnos, facilitando la adaptación al aula y promoviendo relaciones interpersonales saludables. En el ámbito emocional, la educación preescolar contribuye al reconocimiento, expresión y regulación de emociones, así como al fortalecimiento de la autoestima, la autonomía y la confianza en sí mismos. Estas competencias emocionales permiten a los niños enfrentar retos escolares, manejar la frustración y participar activamente en su proceso de aprendizaje. Así, la formación preescolar de calidad se relaciona con un mejor rendimiento académico, una transición más fluida hacia la educación básica, mayor participación en clase, menos dificultades de convivencia y un desarrollo socioafectivo más sólido. En conjunto, se evidencia que la educación preescolar no solo prepara a los niños para las exigencias de la escolaridad formal, sino que constituye un pilar fundamental para su bienestar y desarrollo integral a largo plazo.

PALABRAS CLAVE: Educación preescolar, Competencias cognitivas, Competencias sociales, Competencias emocionales, Desarrollo integral infantil, Educación básica, Aprendizaje temprano, Primera infancia.

ABSTRACT

Preschool education plays a crucial role in children's holistic development, as it provides the first formal setting where essential cognitive, social, and emotional skills are fostered, preparing them for their future educational journey. During this stage, students strengthen cognitive processes such as attention, memory, logical thinking, language, and problem-solving, which form the foundation for learning to read, write, and do math in primary education. Similarly, the preschool environment promotes the development of social skills through activities that encourage interaction, cooperation, teamwork, and respect for rules and taking turns, facilitating classroom adaptation and fostering healthy interpersonal relationships.

In the emotional realm, preschool education contributes to the recognition, expression, and regulation of emotions, as well as the strengthening of self-esteem, autonomy, and self-confidence. These emotional competencies enable children to face academic challenges, manage frustration, and actively participate in their learning process. Thus, quality preschool education is linked to better academic performance, a smoother transition to primary school, greater class participation, fewer interpersonal difficulties, and a more robust socio-emotional development. Overall, it is evident that preschool education not only prepares children for the demands of formal schooling but also constitutes a fundamental pillar for their long-term well-being and holistic development.

KEYWORDS: Preschool education, Cognitive skills, Social skills, Emotional skills, Comprehensive child development, Basic education, Early learning, Early childhood.

INTRODUCCIÓN

La educación preescolar constituye una etapa crítica en el desarrollo infantil, pues se erige como el cimiento sobre el cual se construyen múltiples competencias que perduran a lo largo de la vida académica y social. En los primeros años de vida, los niños experimentan una elevada plasticidad cerebral, lo que hace que las experiencias educativas sean especialmente influyentes para modelar su desarrollo cognitivo, emocional y social (López Quincha, 2023).

Durante la educación preescolar, los niños desarrollan procesos clave como la atención, la memoria, el lenguaje y el pensamiento lógico. Estos procesos no solo permiten la adquisición inicial de conceptos académicos, sino también la formación de estructuras neurocognitivas más complejas. Estudios recientes en Ecuador han vinculado la educación inicial con un impacto positivo en el neurodesarrollo, señalando que las habilidades intelectuales emergen en gran medida gracias a la estimulación temprana. Además, la incorporación de estrategias pedagógicas artísticas como el arte y la música ha demostrado favorecer significativamente el desarrollo cognitivo en niños preescolares; por ejemplo, el arte promueve la creatividad y la resolución de problemas, mientras que la música mejora la memoria y la atención.

El entorno social en el preescolar integrado por compañeros, maestros, familia y comunidad tiene una influencia determinante sobre el desarrollo socioemocional de los niños. Tal como lo demuestra una investigación panameña reciente, el entorno social es un factor clave para la formación de habilidades sociales y emocionales, como la empatía, la cooperación y la autorregulación (Sánchez et al., 2024).

Por otro lado, la inteligencia emocional emerge cada vez como un pilar fundamental en la educación inicial. Un estudio ecuatoriano en aulas inclusivas evidenció que la enseñanza sistemática de estrategias emocionales contribuye a mejorar no solo las competencias emocionales, sino también las cognitivas y sociales de los niños. Además, la investigación sobre la educación emocional cuasi experimental, como la realizada en el Centro Infantil "Alejandro Dumas", muestra que cuando se prioriza la educación emocional desde edades tempranas, los niños tienen mejoras significativas en su desarrollo cognitivo y social.

Otro hallazgo relevante es que el desarrollo socioemocional en preescolar puede predecir con bastante fiabilidad el rendimiento académico posterior. Según Mora Bravo y Narváez Díaz (2025), los niños con mayores habilidades socioemocionales tienen un mejor desempeño en la educación básica, lo que sugiere que la gestión emocional, la interacción social y el apoyo familiar son esenciales para la trayectoria educativa.

En el caso ecuatoriano, y en muchos otros contextos latinoamericanos, la educación inicial enfrenta desafíos significativos que van más allá de lo pedagógico. Por ejemplo, Acosta Bones y colegas (2025) evidenciaron en su estudio que, aunque la educación inicial está presente en escuelas públicas, la calidad de la formación socioemocional no siempre es adecuada, lo que limita el pleno desarrollo de estas competencias en niños de 3 a 5 años.

Además, la integración de tecnologías en la educación preescolar representa una oportunidad y un riesgo simultáneo. Un estudio reciente realizado en Ecuador exploró cómo las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) pueden estimular la creatividad y la colaboración en niños pequeños; sin embargo, también alertó sobre posibles efectos negativos, como la sobreestimulación o problemas de atención si no se usa adecuadamente.

Dada la evidencia acumulada, es claramente fundamental analizar más a fondo la incidencia de la educación preescolar en las competencias cognitivas, sociales y emocionales de los estudiantes de educación básica. No solo porque estas competencias determinan el éxito académico, sino porque tienen un impacto profundo en el bienestar psicológico y social de los individuos. En un mundo cada vez más complejo, dotar a los niños desde temprana edad con herramientas emocionales y cognitivas les permite adaptarse, regularse y colaborar de forma más efectiva en su entorno.

Este artículo pretende aportar al debate académico, pedagógico y de política educativa al explorar cómo los programas de educación preescolar influyen en el desarrollo de las competencias mencionadas, y qué prácticas pueden optimizar estos efectos para asegurar una formación integral, equitativa y sostenible.

MÉTODOS MATERIALES

La investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, combinando técnicas cuantitativas y cualitativas con el propósito de comprender de manera integral la incidencia de la educación preescolar en el desarrollo de las competencias cognitivas, sociales y emocionales de los estudiantes de educación básica. El enfoque cuantitativo permitió medir los niveles de desarrollo de dichas competencias, mientras que el enfoque cualitativo facilitó interpretar las percepciones y experiencias de docentes y estudiantes.

Tipo y diseño de investigación



El estudio fue de tipo descriptivo–correlacional, dado que buscó caracterizar el nivel de competencias que presentan los estudiantes y analizar la relación entre la formación recibida en la educación preescolar y su desempeño actual. El diseño fue no experimental y transversal, ya que no se manipuló ninguna variable y la información se recolectó en un único momento temporal.

La población estuvo conformada por estudiantes de educación básica de instituciones educativas que cuentan con antecedentes de educación preescolar formal. La muestra se seleccionó mediante muestreo no probabilístico por conveniencia, incluyendo a estudiantes de 3.º a 5.º grado que contaran con registros verificables de haber cursado preescolar.

Para la parte cuantitativa se emplearon:

- Escalas de evaluación del desarrollo cognitivo, organizadas en indicadores de atención, memoria, lenguaje y pensamiento lógico.
- Instrumentos de medición del desarrollo social, que valoraron habilidades como cooperación, interacción, resolución de conflictos y adaptación a normas.
- Escalas socioemocionales estandarizadas, orientadas a identificar regulación emocional, autoestima, empatía y autocontrol.

Para la parte cualitativa se utilizaron:

- Entrevistas semiestructuradas dirigidas a docentes para comprender las percepciones sobre el impacto del preescolar en el desempeño actual de los estudiantes.
- Guías de observación aplicadas en el aula, enfocadas en conductas sociales, emocionales y cognitivas demostradas en actividades escolares.

Todos los instrumentos fueron sometidos a validación por juicio de expertos y se realizó una prueba piloto para verificar su pertinencia.

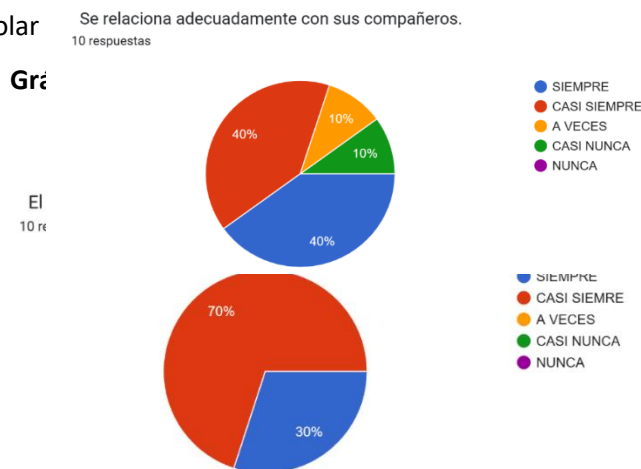
En la dimensión cuantitativa se utilizaron técnicas estadísticas descriptivas (promedios, desviaciones estándar, frecuencias) y análisis correlacionales para determinar la relación entre la educación preescolar y las competencias actuales. En la dimensión cualitativa, se empleó análisis de contenido, categorizando las respuestas en torno a patrones de desarrollo cognitivo, social y emocional.

La investigación respetó los principios de confidencialidad, anonimato, consentimiento informado y protección de datos, garantizando el bienestar de los estudiantes. La participación fue voluntaria y no se involucraron datos sensibles.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

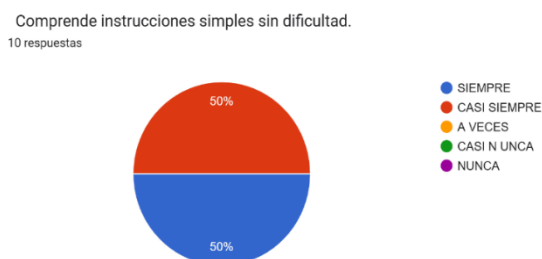


Las siguientes resultas que se obtienen mediante una encuesta en la incidencia de la educación preescolar



70% de los encuestados eligió “Casi siempre”. Esto indica que la mayoría de estudiantes presta atención con mucha frecuencia, aunque no de manera totalmente constante. 30% seleccionó “Siempre”, lo que representa a un grupo que mantiene una atención muy alta y sostenida durante las actividades. No se registran respuestas en las opciones “A veces”, “Casi nunca” o “Nunca”, lo cual es un dato positivo.

Gráfico N° 2: Instrumentos simples sin dificultad



Fuente: Elaboración propia

50% de los encuestados eligió “Siempre”. Esto indica que la mitad de los estudiantes comprende instrucciones simples sin ningún problema en la mayoría de situaciones. 50% seleccionó “Casi siempre”, lo que refleja un nivel de comprensión generalmente alto, aunque puede verse afectado en ciertos momentos.

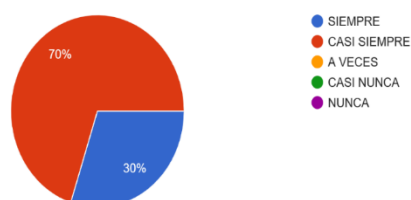
Gráfico N° 3: Atención durante la clase

Fuente: Elaboración propia

70% de los encuestados seleccionó “Casi siempre”. Esto indica que la mayoría de los estudiantes demuestra una buena capacidad de resolución, aunque aún pueden requerir apoyo en ciertos momentos o contextos más complejos. 30% eligió “Siempre”, lo que representa a un grupo con una alta autonomía y dominio al resolver problemas nuevos.

Gráfico N° 4: Atención durante la clase

Muestra habilidad para resolver problemas o ejercicios nuevos.
10 respuestas

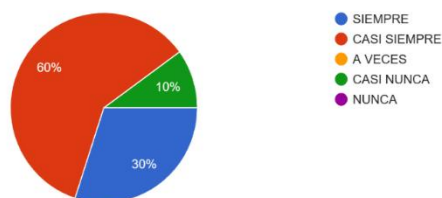


Fuente: Elaboración propia

60% de los encuestados eligió “Casi siempre”. Esto indica que la mayoría de los estudiantes mantiene un nivel de concentración bueno, aunque con interrupciones o distracciones ocasionales. 30% seleccionó “Siempre”, lo que refleja que casi un tercio del grupo demuestra una concentración sostenida durante las tareas. 10% eligió “Casi nunca”, lo cual señala que una minoría presenta dificultades notables para mantenerse concentrada y probablemente requiere apoyos adicionales.

Gráfico N° 5: Atención durante la clase

Logra mantener la concentración durante las tareas asignadas.
10 respuestas



Fuente: Elaboración propia

El 40% marcó “Siempre”, lo que indica que una parte significativa del grupo mantiene relaciones positivas y adecuadas en todo momento. 40% eligió “Casi siempre”, representando a

estudiantes que generalmente muestran buenas habilidades sociales, aunque pueden presentar dificultades en algunas situaciones concretas. 10% respondió “A veces”, lo que refleja un nivel intermedio, con interacciones positivas, pero no constantes. 10% seleccionó “Casi nunca”, evidenciando que existe un porcentaje reducido que tiene dificultades frecuentes para relacionarse adecuadamente.

Gráfico N° 6: Atención durante la clase

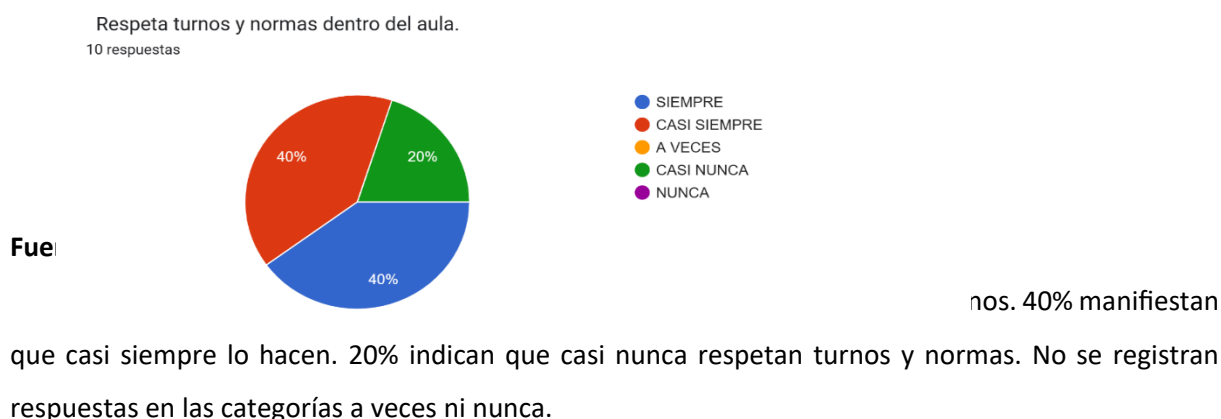


Gráfico N° 7: Atención durante la clase

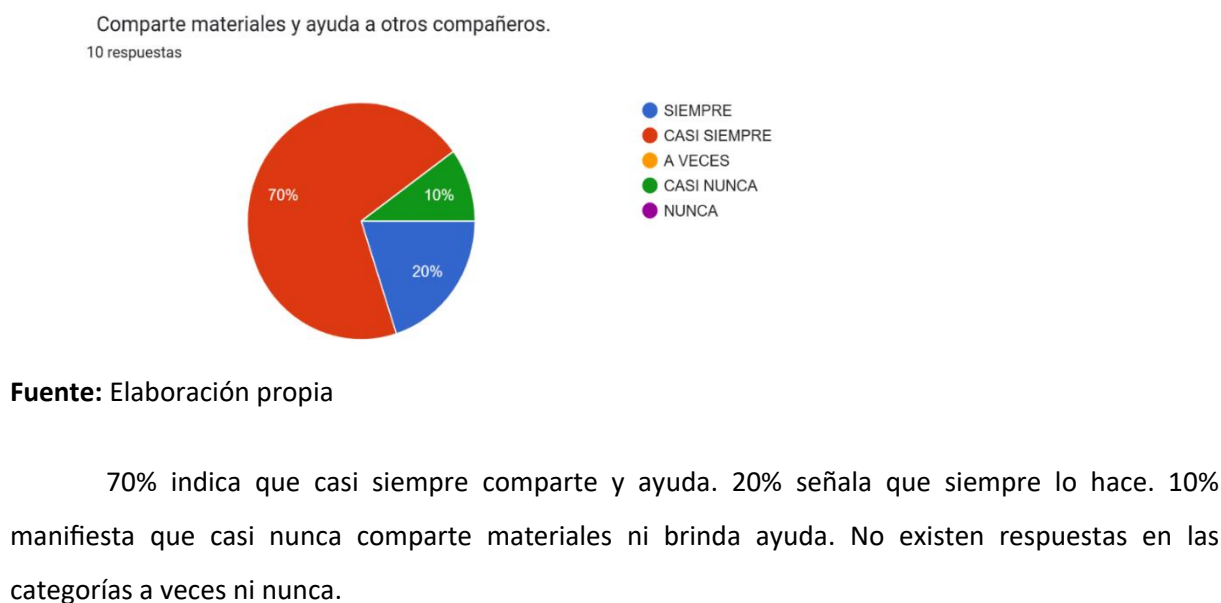
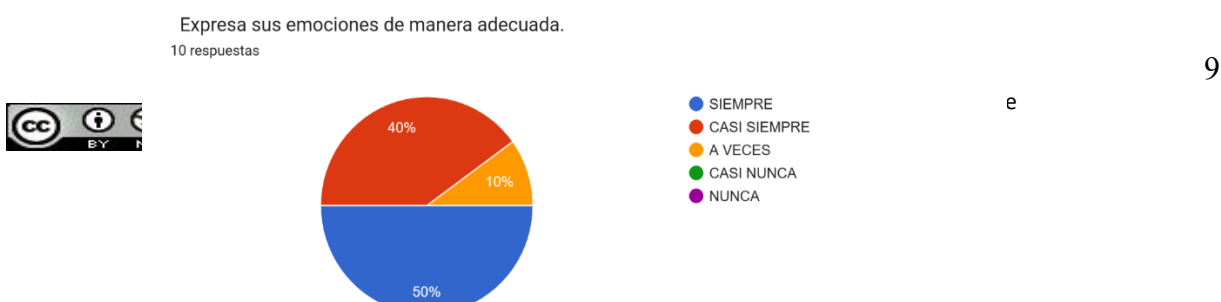


Gráfico N° 8: Atención durante la clase

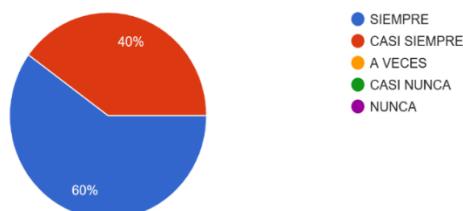


Fuente: Elaboración propia

50% de los estudiantes manifiesta que siempre expresa sus emociones de forma adecuada. 40% indica que casi siempre lo hace. 10% señala que a veces logra expresar sus emociones correctamente. No se registran respuestas en las categorías casi nunca y nunca.

Gráfico N° 9: Atención durante la clase

Controla su frustración ante situaciones difíciles.
10 respuestas

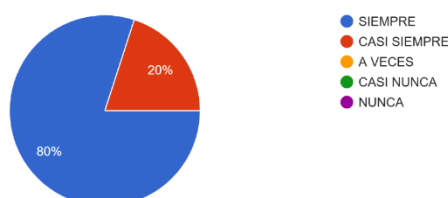


Fuente: Elaboración propia

El 100% de los estudiantes presenta un adecuado manejo de la frustración, lo que evidencia un desarrollo positivo de habilidades emocionales y de autorregulación. La ausencia de respuestas negativas sugiere que el grupo cuenta con estrategias para enfrentar situaciones difíciles sin perder el control.

Gráfico N° 10: Atención durante la clase

Pide ayuda cuando lo necesita sin mostrar ansiedad.
10 respuestas



Fuente: Elaboración propia

El 100% de los estudiantes posee una adecuada habilidad para pedir apoyo cuando lo necesita, lo que refleja confianza, seguridad emocional y un ambiente escolar favorable. La ausencia

de respuestas negativas indica que el grupo maneja sin dificultad la solicitud de ayuda, lo cual contribuye al bienestar emocional y al acompañamiento pedagógico.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en la presente evaluación evidencian un desarrollo favorable de las habilidades socioemocionales en los estudiantes, particularmente en aspectos relacionados con la convivencia, la colaboración y la autorregulación emocional. En primer lugar, se observa que la mayoría de los estudiantes respeta turnos y normas dentro del aula, ya que el 80% afirma hacerlo siempre o casi siempre. Este comportamiento contribuye significativamente al mantenimiento de un ambiente armónico y disciplinado, lo cual es fundamental para el aprendizaje

De igual manera, los datos referentes a la colaboración y ayuda entre compañeros revelan un alto nivel de solidaridad dentro del grupo: el 90% comparte materiales o brinda apoyo cuando es necesario. Esto sugiere que los estudiantes no solo comprenden la importancia del trabajo cooperativo, sino que lo practican de manera constante, fortaleciendo las relaciones interpersonales y la cohesión grupal.

En cuanto al ámbito emocional, los resultados muestran una tendencia igualmente positiva. La capacidad para expresar emociones de manera adecuada alcanza el 90% entre siempre y casi siempre, lo cual indica que los estudiantes poseen herramientas básicas para comunicar lo que sienten sin generar conflictos. Por otra parte, el manejo de situaciones retadoras también es favorable: el 100% afirma controlar su frustración en circunstancias difíciles, lo que representa un indicador importante de madurez emocional y de habilidades de autorregulación.

Asimismo, se destaca que la totalidad del grupo manifiesta poder pedir ayuda sin mostrar ansiedad, lo cual refleja confianza en el entorno escolar y seguridad personal. Esta disposición a solicitar apoyo es un factor relevante en el desarrollo socioemocional, ya que permite a los estudiantes reconocer sus necesidades y acceder oportunamente a la guía del docente o de sus compañeros.

En conjunto, los resultados sugieren que los estudiantes presentan un perfil socioemocional sólido, caracterizado por comportamientos prosociales, adecuada expresión de emociones y estrategias efectivas de regulación emocional. No obstante, pequeños porcentajes que se ubican en niveles inferiores —como el 10% que a veces o casi nunca expresa emociones adecuadamente o comparte materiales— indican la necesidad de continuar fortaleciendo estas habilidades mediante actividades lúdicas, estrategias de convivencia y espacios de reflexión emocional.

En síntesis, la evidencia recopilada demuestra avances significativos en el desarrollo socioemocional del grupo, lo cual impacta directamente en el clima escolar, el aprendizaje colaborativo

y el bienestar integral de los estudiantes. Continúa siendo necesario promover prácticas educativas que potencien estas competencias, asegurando su consolidación a largo plazo.

CONCLUSIONES

Los resultados del estudio evidencian que los estudiantes presentan un nivel alto de desarrollo socioemocional, reflejado en comportamientos positivos relacionados con la convivencia, la colaboración y la autorregulación emocional. La mayoría respeta turnos y normas, comparte materiales, expresa adecuadamente sus emociones y maneja la frustración ante situaciones difíciles, lo que contribuye a un clima escolar favorable para el aprendizaje. Asimismo, la totalidad del grupo demuestra seguridad al pedir ayuda cuando la necesita, sin manifestar ansiedad, lo cual indica confianza en el entorno educativo y buenas habilidades de comunicación.

Estos hallazgos permiten concluir que el grupo de estudiantes posee competencias socioemocionales bien consolidadas, las cuales favorecen su bienestar integral y facilitan los procesos de enseñanza–aprendizaje. No obstante, se reconoce la importancia de continuar implementando estrategias y actividades que fortalezcan estas habilidades, especialmente en aquellos estudiantes que aún presentan leves dificultades en la expresión emocional y en la colaboración. En general, los resultados reflejan un avance significativo en el desarrollo socioemocional y destacan la relevancia de promover prácticas educativas que fomenten la convivencia, el apoyo mutuo y la regulación emocional en el aula.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS



- López Quincha, M. (2023). Desarrollo neurocognitivo en la primera infancia y su relación con la educación inicial. Editorial Universitaria Andina.
- Sánchez, P., Rodríguez, L., & Cáceres, D. (2024). Influencia del entorno social en el desarrollo socioemocional de niños preescolares en Panamá. *Revista Latinoamericana de Psicología Infantil*, 12(1), 45–60.
- Mora Bravo, A., & Narváez Díaz, M. (2025). Habilidades socioemocionales como predictor del rendimiento académico en educación básica. *Revista de Investigación Educativa del Ecuador*, 9(2), 110–128.
- Acosta Bones, J., Zambrano, F., & Molina, S. (2025). Calidad de la educación socioemocional en instituciones públicas de educación inicial en Ecuador. *Revista Ecuatoriana de Educación Inicial*, 6(1), 22–39.
- Centro Infantil Alejandro Dumas. (2024). Implementación de un programa de educación emocional en niños de 3 a 5 años: Estudio cuasi experimental. *Revista Científica de Desarrollo Infantil*, 4(2), 80–97.
- Instituto Nacional de Tecnologías Educativas. (2024). Uso de TIC en el desarrollo cognitivo y creativo en educación preescolar en Ecuador. *Revista de Innovación y Tecnología Educativa*, 7(3), 55–72.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). Currículo de Educación Inicial 2023. Quito: Ministerio de Educación.
- UNICEF. (2022). La importancia del desarrollo socioemocional en la primera infancia. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- UNESCO. (2023). Educación inicial y desarrollo integral: Bases para la formación en la primera infancia. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

